

CAPITULO PRIMERO

LOS MEDIOS ELECTRONICOS

Existe en California un grupo denominado los *Couch Potatoes*, término cuya traducción al castellano vendría a ser la de "Patatas de sofá" y cuyos miembros se consideran como "los auténticos televidentes". Toman su nombre de su lugar favorito para vegetar frente al televisor y de un tubérculo que está provisto de múltiples ojos. Un anuncio en la prensa, destinado a reclutar miembros para el grupo viene a decir lo siguiente: "¿Goza usted dedicando excesivo tiempo a la TV? ¿Los momentos pasados ante el televisor han sido algunos de los más placenteros de su vida? ¿Sus años de formación han sido sustentados por la 'niñera electrónica'? ¿Le fastidian esos intelectuales llorones que afirman que ver TV es contraproducente y supone una pérdida de tiempo? ¿Le gusta pasar la mayor parte de su vida en el sofá, frente al televisor?"

Interrogado por un periodista para que comentase un sistema de TV por cable de doble dirección, que permitía a los televidentes hablar con el estudio que estaba transmitiendo, uno de los *Couch Potatoes* respondió: "¿Y para qué ver TV si hay que pensar y responder? Yo creo que la principal ventaja de la TV es que evita el tener que

hacer tales cosas. En fin, si vamos a tener que responder al televisor, lo mismo dará salir por ahí y cultivar amistades, o leer un libro, o hacer algo por el estilo".¹

Los *Couch Potatoes* caricaturizan deliberadamente, llevándola hasta un extremo absurdo, la idea de que la TV es un medio pasivo, anti-intelectual, que anima a la gente a vegetar. Esta opinión es compartida por muchos otros, que consideran que los riesgos que implica la TV son demasiado serios como para tomarlos en broma. Las bajas puntuaciones obtenidas en tests estandarizados, los crecientes niveles de violencia en la sociedad, la incapacidad de los estudiantes de bachillerato para escribir bien, así como otros aspectos negativos, se atribuyen a las largas horas que las recientes generaciones de niños han pasado ante la pantalla.

En estos últimos años ha surgido un nuevo medio que fascina a los jóvenes y preocupa a sus mayores: los videojuegos. Algunos adultos temen que, más aún que la TV, los videojuegos sean, a lo mejor, más frívolos y a lo peor, más estúpidos, más alienantes y más violentos que aquella. Mientras que muchos consideran que la popularidad de los microordenadores entre la juventud supone una prometedora inclinación, otros temen que refuercen las tendencias asociales o incluso antisociales.

Yo, por mi parte, opino que los nocivos efectos que los medios electrónicos pueden ejercer sobre los niños no son intrínsecos a los propios medios, sino que proceden de la manera de usarlos. Gran parte del contenido de los anuncios televisivos pueden ejercer un efecto negativo sobre las actitudes sociales infantiles. Este tipo de publicidad utiliza sofisticadas técnicas para manipular a los televidentes y hacerles desear determinados productos y los niños no poseen defensas contra ellas. Ver TV *puede* convertir-

¹ B. A. Krier, "Practitioners of the Art of Zen TV Watching," *Los Angeles Times*, 6 Junio, 1982, pt. VIII, pp. 1, 14.

se en una actividad pasiva, paralizante, si los adultos no guían a los niños en su contemplación y les enseñan a adoptar una actitud crítica con respecto a lo que ven y a aprender a partir de lo que están contemplando.

Pero la TV y los medios electrónicos más recientes, si son sensatamente utilizados, poseen un gran potencial positivo de aprendizaje y desarrollo. Proporcionan a los niños unas capacidades mentales diferentes de las desarrolladas mediante la lectura y la escritura. La TV supone un medio mejor que el texto impreso para transmitir determinados tipos de información y convierte el aprendizaje en accesible para grupos de niños que no logran adaptarse bien a las situaciones escolares tradicionales —e incluso a personas que no pueden leer. Los videojuegos introducen a los niños en el mundo de los microordenadores, en una época en donde las computadoras van aumentando en importancia para muchas profesiones y para la vida cotidiana. La naturaleza interactiva de los videojuegos y de los ordenadores obliga activamente a los niños a crear estímulos e información y no a consumirlos simplemente.

La idea de que la TV puede representar una fuerza positiva en la vida de los niños data de unas décadas. En los años 50 se realizó en Gran Bretaña un estudio clásico, en una época en la que menos de un 10 por ciento de las familias británicas poseían televisores y en la que resultaba aún posible comparar a niños que tenían TV, con quienes no la tenían. Los autores de dicho estudio señalan que tanto los padres como los profesores se informan de los programas de TV, no simplemente para evitar que los niños vean programas perniciosos para ellos, sino para animarles a contemplar otros que valgan la pena. Aconsejan comentar los programas, tanto en casa como en el colegio, para contrarrestar puntos de vista demasiado unilaterales, y para reforzar el impacto ejercido por los buenos programas. Y recomiendan enseñar a los niños a desarrollar su capacidad crítica, para que puedan diferenciar, por

ejemplo, entre fantasía y realidad. Un estudio realizado en Estados Unidos algunos años más tarde, expresó análogos puntos de vista.²

En los años siguientes a estos primeros estudios, la TV se ha convertido en prácticamente universal, tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos. Pero se ha avanzado poco en su utilización positiva, mientras que ha ido en aumento la sensibilidad respecto a sus riesgos. Se ha escrito mucho sobre los efectos negativos de la TV en los niños. Los títulos de dos libros interesantes y populares sobre el tema: *The Plug-In Drug* ("La droga enchufable") y *Four Arguments for the Elimination of Television* ("Cuatro argumentos en favor de la eliminación de la TV") son portadores del mensaje correspondiente.³ Pero no tenemos la opción de liberarnos de la TV. La TV, los vídeo-juegos y otras tecnologías informáticas van a permanecer, y su creciente difusión hace tanto más urgente que averiguemos cómo utilizarlos óptimamente.

EL MENSAJE DEL MEDIO

Hace veinte años, Marshall McLuhan lanzó la revolucionaria tesis de que "el medio es el mensaje".⁴ Pensaba que todo medio de comunicación ejerce efectos sociales y psicológicos sobre su audiencia, dando lugar a determinadas relaciones sociales y a una particular forma de cons-

² H. T. Himmelweit, A. N. Oppenheim, y P. Vince, *Television and the Child: An Empirical Study of the Effect of Television on the Young* (Londres: Oxford University Press, 1958). W. Schramm, J. Lyle, y E. B. Parker, *Television in the Lives of Our Children* (Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1961).

³ M. Winn, *The Plug-In Drug* (Nueva York: Viking, 1977). J. Mander, *Four Arguments for the Elimination of Television* (Nueva York: Quill, 1978).

⁴ M. McLuhan, *Understanding Media: The Extensions of Man* (Nueva York: McGraw-Hill, 1964).

ciencia o a un modo de pensar que son totalmente independientes del contenido que es transmitido. Estos efectos constituyen el mensaje del medio. La famosa frase de McLuhan ha sido citada a menudo (aunque no es tan ampliamente comprendida). Pero su propia obra, consistente sobre todo en análisis literario e intuición artística, proporcionó una libre especulación, más que información científicamente fundamentada sobre la naturaleza de tales efectos. Por otra parte, en la época en que McLuhan escribió no existían aún, como medios de comunicación de masas, dos de ellos, íntimamente relacionados, y que revisten en la actualidad una gran y creciente importancia: los vídeo-juegos y otros usos de la tecnología informática. Hoy día, la investigación de los efectos de los medios constituye un floreciente campo, pero tan sólo estamos comenzando a comprender, desde una perspectiva científica, aquello que los medios —desde la imprenta y la radio, a la TV, los vídeo-juegos y las computadoras— están haciendo en nuestra consciencia.

En el presente libro intento descifrar el mensaje de cada medio en cuanto a su importancia para los niños y su desarrollo. No obstante, aunque está centrado en los niños, este libro trata la forma en que todos nosotros, niños y adultos, somos socializados por los medios. Se refiere a los medios y al desarrollo *humano*, no simplemente al *infantil*. El mayor número de páginas está dedicado a la TV, el medio al que los niños consagran un mayor número de horas. En general, incluyo al cine conjuntamente con TV, más que como medio aparte. Vienen en segundo lugar dentro del presente libro, en orden de importancia, los ordenadores, los vídeo-juegos y otros usos de la moderna tecnología electrónica. Estos medios son demasiado nuevos como para que hayan sido ampliamente analizados. Mientras que mi estudio de los efectos de la TV se fundamenta en gran número de datos empíricos, el análisis de la tecnología informática es necesariamente más especulativo.

Otros dos medios de difusión, la imprenta y la radio son mencionados, sobre todo a fines comparativos. La imprenta fue el primer medio de comunicación de masas desde el punto de vista histórico y estaba íntimamente vinculado al ascenso de la educación formal. La radio fue el segundo medio y, actualmente, es el más importante en muchos países del tercer mundo. Para comprender los cambios psicológicos que ha producido la TV, resulta esencial comparar sus efectos con los ocasionados por los medios de comunicación que la precedieron.

Para muchas personas, la imprenta sigue siendo el nivel con respecto al cual tienden a ser medidos todos los demás medios. Aquellos que participan de esta opinión consideran con frecuencia a la TV, al cine y a los nuevos medios electrónicos como una amenaza para ella. Sin embargo, de hecho, cada medio supone un punto de vista distinto acerca de un mismo tema.⁵ No es justo otorgar preferencia a un determinado punto de vista, como han hecho los intelectuales y el "establishment" educativo con la imprenta. Como dice McLuhan, "hemos confundido a la razón con el hecho de ser versado en letras y al racionalismo con una determinada tecnología".⁶

Aunque yo he sido socializada y educada principalmente mediante la imprenta, mi finalidad en esta obra consiste en mantener un punto de vista equilibrado respecto a los distintos medios, destacando las ventajas e inconvenientes característicos de cada uno de ellos como vías de comunicación y aprendizaje. Cada medio aporta una contribución al desarrollo humano. Aquello que supone una ventaja en un medio, resulta un inconveniente en otro y de este modo, los diversos medios son complementarios entre sí, y no contrapuestos. Un desarrollo equilibrado re-

⁵ J. S. Bruner, comunicación personal, 1982.

⁶ McLuhan, *Understanding Media*, p. 30.

quiere una mezcla compensada compuesta por los diversos medios. Al desarrollarse los niños expuestos a los mismos, no estarán al final de su educación especializados en la lectura, como lo estaban antes, sino que dispondrán de un conjunto más diversificado de capacidades del que tenían cuando la imprenta era el medio de comunicación de masas predominante.

Cuando cada nuevo medio alcanza el predominio, el que le precedía tiende a adoptar nuevas funciones, o a especializarse en aquello a lo que mejor se presta.⁷ Al alcanzar su auge la TV, la radio se especializó en música. La lectura ha ido más asociada a la educación, mientras que la lectura de novelas, como medio de distracción, se ha sustituido, hasta cierto punto, por las películas. Ha llegado el momento de considerar si no le habremos asignado a la imprenta, dentro de nuestro sistema educativo, unas misiones que otros medios son capaces de cumplir mejor.

No quisiera proporcionar la impresión de ser excesivamente optimista respecto a los medios de comunicación. Cada uno de ellos presenta problemas y también posibilidades. Algunos niños ven demasiada TV y es preciso establecerles limitaciones al respecto: en un experimento, el hecho de limitar el tiempo de ver TV a niños de 6 años hizo que se verificase en ellos un cambio desde un comportamiento más impulsivo, a otro más reflexivo y dió lugar a incrementos en el CI* no verbal.⁸ También es importante, por diversos motivos, apartar a los niños de la visión de programas cuyos contenidos sean violentos⁹

⁷ Himmelweit, Oppenheim, y Vince, *Television and the Child*.

* CI: cociente intelectual. (N. del T.)

⁸ S. Gadberry y M. Schneider, "Effects of Parental Restrictions on TV-Viewing," trabajo presentado a la American Psychological Association, 1978.

⁹ National Institute of Mental Health, *Television and Behavior: Ten Years of Scientific Progress and Implications for the Eighties*, vol. 1, *Summary Report* (Rockville, Md.: 1982).

Leer y escribir constituye algo de vital importancia en la sociedad moderna y los nuevos medios no deben tener tal preponderancia que los sustituyan para nuestros niños. Resulta imposible aprender sin participación activa ni esfuerzo mental y, por tanto, habrá de ser superada la pasividad que va unida al hecho de contemplar TV, si es que ésta ha de ser un instrumento destinado al aprendizaje.

Pero estas reacciones negativas, aunque son importantes, las hemos escuchado ya muchas veces. Lo que más necesitamos son ideas positivas que puedan ayudar a convertir a la TV y a los nuevos medios electrónicos en fuerzas constructivas dentro de la vida infantil. En el presente libro, aquello que destaco es el potencial implícito en cada medio, más que sus usos más típicos. Esbozo el papel positivo que cada uno de ellos puede desempeñar en un mundo que cuenta esencialmente con múltiples medios (multimedia).^{*} No busco, en general, soluciones a los problemas que surgen en las relaciones niño-medios, indicando para ello perfeccionamientos en los propios medios. Aunque se podrán encontrar cierto número de sugerencias a lo largo del libro, mi principal propósito consiste en señalar ejemplos positivos, efectos positivos y usos constructivos de cada medio, solo o combinado con otros. Este método parece ser el más práctico de tratar hoy día la cuestión, ya que, en general, los cambios a verificar en los propios medios están fuera del control de los individuos y tanto los padres como los profesores deben ajustarse lo mejor que puedan a los ambientes que proporcionan actualmente los medios, para los niños. No obstante, llamando la atención sobre los aspectos y usos positivos de cada medio, tal como hoy existen, confío en contribuir a una difusión de prácticas y ejemplos de índole positiva.

^{*} Utilizaremos en el texto el término "multimedia" para designar el concepto de "diversos medios de comunicación". (N. del R.)

Adecuadamente usado, todo medio, sin excepción, puede proporcionar oportunidades para el aprendizaje y el desarrollo humanos. La tarea que actualmente se nos plantea es la de encontrar una adecuada ubicación para cada medio, para que cada uno de ellos pueda contribuir en la formación de un sistema creativo de educación basado en múltiples medios ("multimedial")^{*}.

^{*} Utilizaremos en el texto, entre comillas, el adjetivo "multimedial", no incluido aún en los diccionarios por su novedad, pero que define con exactitud el concepto calificativo de "diversos medios de comunicación". (N. del R.)